

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Abril 25 de 2006

“NIÑA CON MUÑECA”



A comienzos del siglo XX, Pablo Picasso el gran pintor español puso su mirada sobre los artefactos producidos por las tribus africanas y las pinturas venidas de oriente. Entonces, vino un gran “Boom” de artistas europeos interesados en estos aspectos y consecuentemente un acercamiento hacia estas culturas que, aunque milenarias no habían sido apreciadas con los merecimientos debidos.

De este grupo de artistas que se interesaron se destaca uno a quien se le puede llamar como el “Padre” de la pintura inocente e infantil, de apellido Rousseau, artista aficionado, tal vez el creador innato de todo es el movimiento que recogió aquellas manifestaciones producidas por personas desinteresadas en el profesionalismo, la fama y la celebridad. Fue Rousseau entonces denominado como el “Colón” de la pintura por su exótico viaje a través de las manifestaciones plásticas primitivas, haciendo un nuevo descubrimiento que, a la luz pública de lo europeo caló en las conciencias de ese grupo de creadores que emergían con gran fuerza a comienzos del siglo XX. En Colombia este tipo de arte empezó a manifestarse principalmente en la decoración rústica de objetos de uso cotidiano tales como

armarios, arcones, sillas; pintados o tallados que entraron a formar parte de un estilo llamado “Povera” que recogía esa sencilla poesía surgida de la ingenuidad propia del componente poblacional y ante las artes tradicionales, profano.

Sofía Urrutia, una dama culta santafereña al lado del policía Barranquillero Noé León aplicó en el camino “Naif” colombiano, sentando unas bases que luego seguirían otros pintores que como todos los grandes primitivistas empezaron a una avanzada edad. Este hecho puede ser en alto grado importante para el comportamiento plástico que da como resultado obras espontáneas no muy elaboradas. Sofía entonces, navega entre una infantilidad innata y una sapiencia cultural, coloreando sus cuadros costumbristas sin preocupaciones urbanas ni inquietudes propias de las vanidades estéticas. Muy dada a las remembranzas de su entorno natural, sus pueblos del Cauca, la antigua Santafé y poblaciones sabaneras, con su fantasía descriptiva de figuras, plazas y tejados, evocadores momentos en donde el tiempo nunca pasa, cuadros sencillos y sinceros, dotados de encanto y romanticismo en gamas realistas limpias y lucientes.

La obra “La niña y la muñeca” de Sofía Urrutia, perteneciente a la colección del Museo de Arte Contemporáneo, es una estampa realista, limpia, armónica y equilibrada en la que se lee lo que se ve, sin argumentos complejos ni prosódico, una obra que recoge la esencia de las cosas sencillas y directas.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Cobo Borda, Gustavo. Sofía Urrutia. Mis pintores Favoritos. Villegas editores. Bogotá 2002.
- Rivero, Mario. Sofía Urrutia, Revista Diners, pgs. 58-60. Bogotá 1986.

SOFÍA URRUTIA



Nace en La Paz, Bolivia 1912. Después de realizar sus estudios de Humanidades en varias ciudades de Europa, se instala en Bogotá donde monta su propio estudio de pintura. La Sagrada Biblia, las aventuras de Ulises, los Cien años de soledad encuentran escenario en sus trabajos. Sin escuela ni títulos académicos la pintora fue creciendo en gracia y talento con la gran ayuda que le brindó su amigo de siempre el talentoso maestro Guillermo Wiedeman. Amante de las fiestas de disfraces y las fábulas de La Fountain, muy concentrada en la cultura francesa despunta en los años cuarenta en el ámbito nacional presentando un trabajo sorprendente en el que se destacan los tejados de Popayán, los bastiones de Cartagena, el jolgorio de los negros de Puerto Tejada y los mercados del altiplano. Toma de la literatura ejemplos de vida, Sofía se comportó como una verdadera hedonista, es de ahí que surge la alegría de su pintura, descomplicada y viva apartada de los embates sociales de la época. Es la galería Diners quien le brinda un merecido homenaje realizándole una amplia exposición retrospectiva durante los meses de julio y agosto del año 2002, Culmina así una amplia trayectoria interrumpida por quebrantos de salud. Sus principales exposiciones fueron “El salón de los 26” en 1948; la primera exposición individual en la sala Gregorio Vásquez en 1950 y el XIV Salón Nacional de Artistas en 1962. Fallece en Bogotá en el 2002.

FICHA TÉCNICA

NIÑA CON MUÑECA

Sofía Urrutia

Óleo sobre tela

85x 50cms.

1967?

A-176